



## Capítulo 102 - La tercera suegra.

La realidad empezó a imponerse cuando Vergil se fue esa mañana.

El "Armagedón Sangriento" fue un evento que realmente capturó la atención de todos. Un enfrentamiento entre clanes que fácilmente podría aniquilar a uno de ellos.

Pero esta vez fue diferente. No se trataba de un simple Armagedón como los que solían ocurrir entre clanes menores.

Fue un Armagedón a gran escala. Dos clanes enormes se enfrentaron... O mejor dicho... Por primera vez en la historia...

Fue un triple Armagedón.

La Reina Demonio Raphaeline Baal y la Reina Demonio Sapphire Agares se enfrentarían al Arconte Demonio Phenex.

Esto no fue solo un evento; fue prácticamente una fiesta nacional mientras todo el mundo demoníaco se detenía para presenciar lo que estaba sucediendo.

Como era una ocasión impactante y significativa, las festividades ya habían comenzado en toda la ciudad. La sociedad demoníaca era bastante excéntrica, ¡y el mundo se paralizó!



En la capital, hombres, mujeres y niños vestidos elegantemente se dirigían al evento, mientras que los de menor nobleza se reunían en bares con grandes pantallas instaladas para captar la acción.

Básicamente fue como la final del Mundial.

La capital rebosaba de celebraciones, y los demonios, aburridos de sus vidas mundanas y agotadoras, ansiaban entretenimiento de alta calidad. ¿Algo así? Ansiaban ver cómo se desarrollaría la batalla... Pero una cosa era segura: iquerían una verdadera batalla, una auténtica carnicería! Después de todo, era raro ver a tres clanes de tal poder enfrentarse...

Y lo más importante, eran dos Reinas Demonio contra un Arconte.

"Realmente se esforzaron al máximo... la seguridad se ha cuadruplicado", comentó Roxanne mientras miraba a su alrededor, luciendo un vestido blanco con una flor roja en el pecho, medias blancas transparentes y tacones blancos, con una gargantilla blanca alrededor del cuello, completada con un colgante de corazón.

"Tch, no me gusta nada de esto... Tengo un mal presentimiento", murmuró Katharina con impaciencia, inquieta tras haber visto la cara de su madre. En cuanto a su atuendo... combinaba a la perfección con Roxanne, pero en rojo en lugar de blanco. La única diferencia clara era que había elegido una talla más grande, ya que no quería que nadie más que su marido la viera... pero...

Bueno, digamos simplemente que las "áreas importantes" como su amplio pecho y sus caderas todavía estaban bastante ajustadas y casi se derramándose fuera del vestido.





—Señoras, creo que no tienen por qué preocuparse demasiado. El amo no parece intimidado en lo más mínimo —dijo Viviane con una leve sonrisa.

"..." Vergil permaneció en silencio, guiando al grupo a través de los enormes pasillos del estadio, que más bien parecía un coliseo.

En cuanto a Vergil... llevaba un atuendo regalado por Zafiro: una chaqueta larga roja que parecía un abrigo, pero sin mangas largas, pantalones de cuero negro, una sencilla camisa negra con tres botones y, por supuesto, un par de guantes y botas negras.

¿No se parece a ese cazador de demonios de los videojuegos? —le comentó Katharina a Roxanne, quien admiraba la espalda de Vergil, que parecía más ancha—. Bueno... el estilo es lo que cuenta, ¿no? —dijo con una sonrisa—. Se ve guapísimo...

—Bueno, en eso estamos de acuerdo... —dijo Katharina, con los ojos brillantes como los de un niño al que le acaban de dar un caramelo.

"¿Qué están haciendo ustedes dos? ¡Vamos!", gritó Vergil.

Actualmente, se habían dividido en dos grupos... Vergil, Viviane, Roxanne y Katharina estaban saliendo, mientras que Sapphire, Novah, Viola, Ei y Raphaeline ya estaban en la sala VIP.

¿Por qué la separación? Bueno... Mujeres. Esa era su preocupación actual; Viviane tuvo que ayudarlas a prepararse porque... bueno, estaban muy ansiosas por "competir".





—Alice, quédate cerca. No quiero que te pierdas aquí, ¿de acuerdo? —dijo Vergil, y fue entonces cuando finalmente se dieron cuenta...

"..." Alice, al darse cuenta de que se estaba quedando atrás, corrió rápidamente y agarró la mano de Vergil, y la mirada de la niña fue todo lo que necesitó ver. "Está bien; no hay necesidad de disculparse."

"Esto no me gusta..." pensó Katharina, viendo cómo parecían ser tratados con un poco menos de importancia...

"Piénsalo una vez más y te castigaré. ¿Crees que no me daría cuenta? Espera a que termine con esto y tendremos una cita", dijo Vergil con una sonrisa.

"Bien..." Katharina hizo un puchero y corrió rápidamente, agarrando el otro brazo de Vergil. "¡Ahora sí que estoy emocionada, cariño!", dijo.

«Tan fácil de manipular...», pensó Roxanne. «No debería ser tan ingenua... Es la hija de la mujer más peligrosa del mundo demoníaco... ¿A quién engaño? Incluso esa anciana está siendo manipulada por él... ¿Será genético? Probablemente...».

Entonces, de repente, Alice soltó la mano de Vergil y lo miró, como si estuviera a punto de decir algo... Él se detuvo y la miró de la misma manera.

—Está bien, está bien. ¿Quieres ver las gradas? Está bien —dijo Vergil, levantándola y poniéndola sobre sus hombros.

Aprovechando el momento, Roxanne agarró rápidamente el otro brazo de Vergil.





"¿Eh?" Vergil la miró y sonrió. "Pensé que mi dulce y tímida esposa no lograría presumir junto a su esposo. Estás muy avergonzado por todo esto", rió entre dientes.

—S-sí, me da vergüenza. Pero eres mi marido... y no quiero que ninguna súcubo te mire —dijo ella, haciendo pucheros.

"Jeje~" Ante la sonrisa de Vergil, ella se sonrojó inmediatamente y su vergüenza se profundizó.

—Ya veo que mi vida se va a complicar... Amo, usted es un mujeriego —dijo Viviane, caminando junto a Roxanne, quien seguía abrazada a él con fuerza.

"¿De qué hablas? Solo me importan mis esposas...", replicó mientras seguían caminando tranquilamente.

'Mentiroso'

,

Roxanne, Katharina y Viviane pensaron al unísono.

...

Sala VIP - Para Reinas Demonio

Naturalmente, todos en la sala estaban esperando a una persona...





"Por fin llegaste. Estoy segura de que les dije que se prepararan rápido", comentó Zafiro, observando a Vergil. "Las gafas... estoy segura de que mencioné que deberían usarlas, sobre todo porque no saben cómo controlar su poder. Cada vez que sus ojos pasen del azul al rojo, llamará la atención innecesariamente".

Vergil la miró y suspiró. «No me gustan las gafas. Además, mira a tu alrededor... ¿Qué importa ahora? Mira cómo vibra este lugar; todos los demonios me verán; desde algún ángulo, se darán cuenta». Se encogió de hombros.

"Bueno, como quieras", comentó antes de mirar hacia abajo y ver que algo empezaba a formarse debajo. "Parece que está a punto de empezar".

"La inauguración está siempre bien ejecutada", dijo la voz tranquila de Raphaeline, que estaba bebiendo champán en un rincón de la sala.

—Ah, ya estás aquí. Pensé que estarías con mi esposa —comentó Vergil, y Raphaeline esbozó una sonrisa irónica—. Ojalá pudiera, pero al parecer no me permiten cuidar el tesoro. Se encogió de hombros, y toda la habitación pareció temblar...

"Me sacas de quicio, ¿sabes?", dijo Vergil, mientras su aura asesina comenzaba a extenderse por la habitación, concentrándose por completo en Raphaeline... quien, bueno...

"Niña", comentó, y con un simple movimiento de su mano, la presión de Vergil desapareció por completo.





¿Eh? ' Se quedó desconcertado.

"Es más de cuarenta veces más fuerte que tú. ¿Esperabas que tu pequeña aura la afectara? A esta le gusta fingir que es más débil", dijo Zafiro, cruzando las piernas mientras se reclinaba en su asiento.

Antes de que Vergil pudiera responder, sintió un aura escalofriante emerger de la puerta...

"Je..." Una sonrisa seductora se dibujó en el rostro de la mujer que estaba detrás de él. "Espero que hayas tratado bien a mi hija", dijo, mientras miraba a Vergil, quien se giró rápidamente.

Esta vez, lo que Vergil vio fue una mujer que estaba casi... 'Maldita sea'

,

pensó, dándose cuenta exactamente de lo que estaba sucediendo.

Ella era simplemente irreal: una mujer impresionante con un cabello largo y blanco como la nieve y ojos rojos, que llevaba una elaborada flor roja en el pelo y pendientes de cinta.

Pero lo que realmente llamó la atención de Vergil fue su falta de pudor. Vestía solo lencería, compuesta por un babydoll blanco, mangas blancas transparentes y una tanga blanca de encaje extremadamente sexy.

"¡MADRE!" La cara de Roxanne se puso completamente roja de vergüenza.







"¿Qué? Solo pregunté si te trata bien. Es deber de una madre cuidar de su hija, ¿sabes? Sobre todo, a ti, que te dejas llevar fácilmente por los dulces", dijo encogiéndose de hombros. "Necesito saber de mi yerno", añadió, y la expresión de Vergil se quebró...

"¿Por qué todas mis suegras parecen mujeres en la flor de la vida, listas para se...? No, no importa, necesito evitar esa línea de pensamiento", se dijo Vergil, tratando de concentrarse en algo menos... apasionado.

—Bueno, supongo que debería presentarme, ¿no? —preguntó mientras se acercaba a Vergil y lo rodeaba.

"Hmm, bonito cuerpo..." murmuró, pasando la mano a lo largo de él lentamente.

—Disculpe —empezó, con un tono respetuoso, pero con cierta firmeza contenida—. ¿Le importaría... dejar de tratarme como mercancía?



La madre de Roxanne rió suavemente, sin dar señales de detenerse. «Tan orgulloso, justo como esperaba del yerno de una reina», respondió, ignorando su incomodidad mientras lo rodeaba, con su mirada penetrante captando cada detalle de su postura.

Roxanne, todavía avergonzada, intentó intervenir. "Madre, por favor, vinimos aquí para el Armagedón, ¿recuerdas? Este no es el momento..."

—Oh, no seas tan dramática, querida —respondió ella con un brillo pícaro en los ojos—. Solo me aseguro de que este joven merezca tu atención... y tu tiempo.



"Date prisa y preséntate antes de que te corte la cabeza", dijo Sapphire, mirando fijamente a Stella, lo que la hizo retroceder ligeramente.

—Oh... el más fuerte te reconoce, así que supongo que yo también debería, ¿no? —preguntó, haciendo una pequeña y exagerada reverencia, sujetando el borde de su babydoll de lencería y levantándolo como si fuera un vestido.

"Soy Stella Sitri, la madre de Roxanne", dijo con una sonrisa cálida, casi seductora.

